

CRECIMIENTO PERSONAL

LA ESENCIA

7 – No tenemos una única existencia, tenemos muchas. La llamada “Reencarnación” o “Vivencia de varias Vidas”, existe, es cierta. La muerte, en esencia no existe.

Cada existencia representa una etapa de aprendizaje en el largo caminar de retorno al Hogar, de retorno a la Divinidad, a la Fuente de la que salimos al ser creados.

Y esa Inteligencia Suprema, esa Divinidad, nos ama tanto, que nos ha dotado, por un lado del aparente libre albedrío, o sea de la aparente libertad para que elijamos las experiencias que deseamos vivir, y por otro lado, de todas las oportunidades (existencias) que necesitemos para completar nuestro aprendizaje.

La muerte pues como término o punto final de la vida no existe, en esencia no existe, pues nuestra esencia real “el alma” que nos habita es eterna, inmortal. La muerte física solo es en sí un “transito” de esa nuestra esencia divina e inmortal a otro plano distinto de existencia.

El famoso canta-autor argentino Facundo Cabral dice: “No hay muerte, solo hay mudanza”.

El contenido de esta creencia constituye uno de los pilares de la filosofía ancestral de la India, cuna inequívoca de la espiritualidad de este Planeta. También lo encontramos expuesto con cierto rigor científico en los libros del prestigioso psiquiatra americano **Brian Weiss** (“**Muchas vidas, muchos maestros**”, “**Los mensajes de los Sabios**”, “**Lazos de amor**”, “**A través del tiempo**”...), en los que relata sus descubrimientos e investigaciones en el campo de las **regresiones en estado de hipnosis**, primero a la niñez y después a vidas anteriores con más de 4000 pacientes tratados con esta técnica desde el año 1982 (información en entrevista en octubre-2005 al periódico “La Contra de la Vanguardia” en Barcelona). Más de 32 años de experiencias que, como él expresa en sus libros, le cambiaron sus creencias y su vida.

Referencias también muy importantes en este campo nos las proporcionan tanto las investigaciones y su posterior best-seller “**Vida después de la vida**” del doctor en psiquiatría y filosofía **Raymond A. Moody, Jr.**, como el ejemplo de vida y las publicaciones de la médico-psiquiatra **Dra. Elisabeth Kübler-Ross**, con “**La muerte, un amanecer**”, “**La rueda de la vida**”, “**Vivir hasta despedirnos**”..... [Ver en youtube: Vida después de la vida. Dr. Raymon Moody – 57:08 min (muy aconsejable)].

Además existen serias referencias de que el emperador romano **Constantino el Grande** antes del primer Concilio de Nicea, hacia el año 325 d.d.C. mandó eliminar las referencias a la reencarnación contenidas en algunos de los manuscritos y pergaminos de aquellos que seleccionaron interesadamente de entre todos los conocidos, que pasaron más tarde a formar parte del Nuevo Testamento y fue ya en el 2º Concilio de Constantinopla en el año 553 cuando se declaró herética la idea de la reencarnación. El motivo tuvo que ser, sin duda, el considerar que dicha idea debilitaría el creciente poder de la Iglesia al conceder a los humanos demasiado tiempo y oportunidades para alcanzar la salvación.

El famoso Maestro indio **Paramahansa Yogananda** (1893 – 1952) en sus escritos manifiesta “**El ser humano está condenado irremisiblemente a terminar unido al Padre**” (A la Fuente de la que procede) (sin duda tras recorrer las múltiples existencias que dispone en su caminar evolutivo).

Esta creencia entendida, aceptada e interiorizada nos puede ayudar a:

- **Disminuir** en principio, y **eliminar** más adelante, **el miedo a la muerte** ya que en esencia ésta no existe. Realmente somos eternos e inmortales.

- También a **ganar en coherencia**, al entender que algunas experiencias que “la vida” nos presente en una existencia pueden tener sus causas u orígenes en existencias anteriores y por lo mismo, causas que en esta existencia estemos originando puede que recojamos sus efectos en existencias posteriores.

En Internet se puede encontrar la entrevista “**Saliendo de la Matrix**” hecha al economista **Emilio Carrillo** en la que describe con mucha claridad una experiencia suya personal cercana a la muerte ocurrida en

la UCI de un Hospital de Sevilla el 29 de noviembre de 2010, en la que vivencia el que “la muerte no existe” (Importante localizar y ver).

Del amplísimo curriculum de Emilio Carrillo podemos destacar que ha sido durante 20 años profesor de economía política en la Facultad de Derecho de la Universidad de Sevilla, Vicealcalde de Sevilla, Vicepresidente de la Diputación Provincial de Sevilla, ha trabajado para las Naciones Unidas, autor de más de 30 libros y artículos de prensa de economía y 18 libros de crecimiento y espiritualidad. El último titulado “Consciencia” Ed. Sirio. 2017.

Cuando comencemos a vivir con la conciencia de que nuestro tiempo es infinito, todo cambiará.

“Empieza a vivir como el Ser Infinito y eterno que realmente eres”

Afirmar internamente y sentir:

**Yo, Conductor, soy eterno, inmortal; es mi vehículo el que tiene fecha de caducidad.
Siempre hay vida. La muerte no existe, es una mudanza.**

HUMILDAD

Caminaba con mi padre, cuando él se detuvo en una curva y después de un pequeño silencio me preguntó:

- Además del cantar de los pájaros, ¿escuchas alguna cosa más?

Agudicé mis oídos y algunos segundos después le respondí:

- Estoy escuchando el ruido de una carreta.

- Eso es, dijo mi padre. Es una carreta vacía.

Pregunte a mi padre:

- ¿Como sabes que es una carreta vacía si aún no la vemos?

Entonces mi padre respondió:

- Es muy fácil saber cuándo una carreta está vacía, por causa del ruido. Cuanto más vacía la carreta, mayor es el ruido que hace.

Me convertí en adulto y hasta hoy, cuando veo a una persona hablando demasiado, interrumpiendo la conversación de todos, siendo inoportuna, presumiendo de lo que tiene, sintiéndose prepotente y haciendo de menos a la gente, tengo la impresión de oír la voz de mi padre diciendo:

“Cuanto más vacía la carreta, mayor es el ruido que hace”.

La humildad consiste en callar nuestras virtudes y permitirle a los demás descubrirlas.

Y recuerden que existen personas tan pobres que lo único que tienen es dinero.

“Nadie está más vacío, que aquel que está lleno del Yo mismo”.

Seamos lluvia serena y mansa que llega profundamente a las raíces, en silencio: nutriendo.